

experiencias

Por Karolina Casaliglla
(karitocasa@gmail.com)

Hace unos años, cuando tuvimos que encerrarnos debido a la pandemia que azotó al mundo, solía dictar la asignatura de Ciencias Naturales en un colegio de mi localidad. Durante ese tiempo fui testigo de la baja motivación de mis estudiantes de Básica Superior con respecto a los deberes o a unirse a las clases virtuales; una situación bastante entendible debido al impacto emocional del momento. Tenía que buscar una forma de transformar las clases para que ese momento, además de ser una lección virtual, fuera también su momento de tranquilidad, su espacio de bienestar y aprendizaje.

Así, decidí utilizar el arte como eje transversal para abordar los contenidos que solíamos revisar, de dos a tres veces por semana. Recuerdo el tema “contaminación ambiental y su impacto social”, tan profundo y extenso que parecía que no terminaría. Para hacer más amena la materia, además de analizar la teoría, opté por implementar análisis de canciones relacionadas con la temática. La técnica que utilicé con los chicos fue escuchar música y reflexionar.

Algo que parece poco significativo, pero que realmente tiene un impacto tan grande, que puede modificar la percepción de quien la escucha.

Las canciones recomendadas fueron *La venganza de Gaia* y *La costa del silencio*, pero podían elegir libremente la que más desearan. Una vez que terminaban de escu-

El poder de la creatividad



La técnica que utilicé con los chicos fue escuchar música y reflexionar.

char la canción, tenían que plasmar todo lo que entendían de ella y de la materia revisada en una obra artística de expresión libre. Los resultados fueron magníficos: jóvenes emocionados por salir de la rutina al pintar, moldear y reflexionar sobre un tema que va más allá de los libros.

Empleé el arte en más clases, con cursos superiores, y nuevamente pude ver efectos maravillosos, ya que los temas se volvían más interesantes para los alumnos. Por ende, estaban motivados por saber cuál sería su próxima actividad. Desde esculturas hasta creación de poemas, la creatividad fluía sin esfuerzo, pues el enfoque no se centraba en realizar obras perfectas; el objetivo

La creatividad fluía sin esfuerzo, pues el enfoque no se centraba en realizar obras perfectas; el objetivo siempre estuvo en estimular sus habilidades creativas, la imaginación y las emociones.

siempre estuvo en estimular sus habilidades creativas, la imaginación y las emociones, usando el conocimiento teórico aprendido. Así se cimienta el aprendizaje significativo.

Al finalizar el ciclo escolar conversé con mis estudiantes acerca de los temas que más llamaron su atención, y la respuesta, que me sorprendió mucho, fue “casi todos”. Esto se debe a que no había estrés innecesario de por medio; la clase cumplió con su meta: disfrutar y aprender.

La docencia no se trata solo de ponerse al frente del salón y dictar temas; se trata de innovar, ver más allá de lo obvio, mejorar procesos de enseñanza-aprendizaje y, sobre todo, de generar bienestar en el aula, pues para muchos niños, niñas y adolescentes, ese es su espacio seguro. Los niños motivados y felices prestarán más atención y, por ende, tendrán mejores resultados, tanto académicos como emocionales.